

Supervisaba con Ricardo Malfe, de cuyo pensamiento estuvo siempre cerca. Pensaba que el ámbito de trabajo privilegiado para los psicólogos debían ser las instituciones públicas [...] La movilizaba la idea de construir una nueva cultura, definida como la transformación de los instrumentos teóricos y técnicos de cada disciplina para ponerlos al servicio de las luchas populares. Directiva de APBA en diciembre de 1974, como secretaria gremial, en una elección realizada a la semana del estallido de una bomba que destruyó una madrugada la puerta y parte de las escaleras del edificio donde funcionaba la Asociación, como aviso de que a algunos sectores del poder los TSM no les caíamos del todo simpáticos...

Ya había pasado el período en que los TSM pudimos pensar y trabajar más creativamente. Empezaba el retroceso [...] Accedí a la presidencia en épocas peores (mediados de abril de 1977), con la dictadura militar ya instalada y habiendo realizado fuertes manifestaciones de represión contra la institución. Es decir, llegó dispuesta a resistir, aunque sin conocer la profundidad y alcances del plan criminal que el terrorismo de Estado estaba desarrollando... Hasta aquí, la Beatriz psicóloga. Quiero mostrar también a la Beatriz política, que permanece más desconocida aunque ella nunca ocultó qué pensaba y a qué organización pertenecía.

Militaba desde 1972 en un partido de la entonces llamada izquierda revolucionaria, al que pertenecía en el momento de su secuestro...

No es un dato menor, porque su concepción política no consistía en pasar el mismo cassette en todos lados sino en buscar el modo de construir líneas de acción específicas en cada sector y cada situación, revisando a la luz de su ideología las teorías y prácticas vigentes, procurando transformarlas y ponerlas al servicio de las necesidades de todos...

Beatriz psicóloga, Beatriz política: Beatriz. Una y la misma...

Trabajaba por los psicólogos y tenía claro qué clase de psicólogo quería. Quería un psicólogo comprometido con la realidad de su tiempo, que trabajara en instituciones públicas, buscando salud, educación y cultura para todos...

## JORGE OSCAR TANCO

Jorge tenía 35 años, argentino, era casado. Técnico Laboratorista.

Desapareció el 17/9/76, fue denunciado en Brasil, no en la Argentina.

El número con que figura en la CONADEP es inexistente.

Fue secuestrado de su trabajo en Capital Federal: el domicilio de su trabajo tenía el código postal (1188) y se trata del Sanatorio Güemes. No hay testimonio de su paso por un Centro Clandestino de Detención.

Tanco vivió sus últimos meses o años en Palermo, en el edificio de Fray Justo Santa María de Oro 2366, entre Güemes y Charcas.

Es el mismo edificio en que vivía Daniel V. Antokoletz.

Sobrevivieron a Jorge Tanco sus ancianos padres, quiénes agobiados por la desaparición del hijo, murieron posiblemente de tristeza.

No tenemos fotografía, ni más detalles de su vida. Estos datos fueron aportados por María Adela Antokoletz, hermana de Daniel Antokoletz.